



“EL CABALLO”

La señora Berta sentía un amor especial por los caballos. Desde niña se había criado entre ellos y siempre había acudido con sus padres a la casa de campo propiedad de su familia. En ella contaban con cuadras con varios hermosos ejemplares de pura raza.

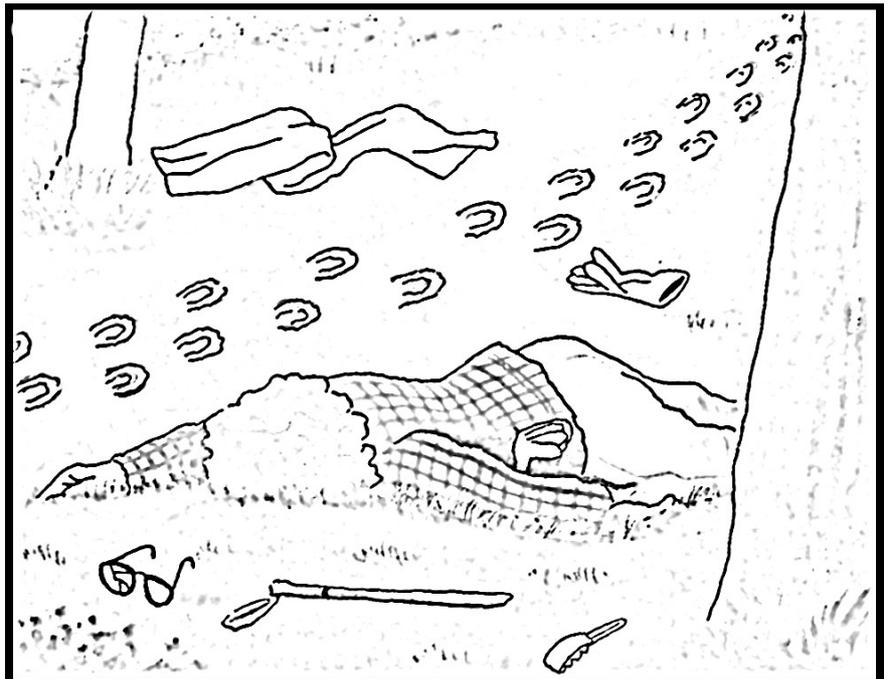
Le gustaba presumir de haber aprendido a montar a caballo antes de echar a andar y que nunca había renunciado a su paseo diario en alguno de sus caballos, ni siquiera cuando hacía mal tiempo.

Pedro el mozo de cuadras, sabía que todos los días a las ocho en punto de la mañana, el caballo de la señora, debía de estar a punto frente a la puerta principal de la casa, aunque la mañana amaneciera fría y el cielo nublado amenazara lluvia. Sin embargo esperaba que aquel día la señora renunciara a su paseo, pero al igual que todos los demás, a la hora prevista apareció por la puerta con sus botas de montar, sus guantes, su pañuelo al cuello, un chubasquero y la fusta en su mano derecha preparada para montar.

Pedro, por mucho que le molestara aquella situación, bajó los ojos y se resignó a esperar en la puerta de la casa el regreso de la señora, como hacía diariamente. A pesar de intenso frío el paseo se prolongó más de lo habitual, lo cual empezó a preocupar a Pedro, e incluso le hizo presagiar que algo desagradable pudiera haber ocurrido.

El frío empezaba a calarle los huesos y aunque no paraba de moverse de un lado para otro para combatirlo, la situación cada vez le parecía mas desapacible. Pocos minutos después empezó a oír el ruido producido por el caballo, que ya podía empezar a distinguir entre la niebla que salía del bosque, y que al galope con grandes zancadas llegaba a la casa.

De pronto algo pareció llamar la atención de la señora Berta que volvió la cabeza sin darse cuenta que en esos momentos el caballo pasaba bajo unos árboles con ramas bajas.



El fuerte golpe en pleno rostro la lanzó hacia atrás, cayendo su cuerpo boca abajo, ya sin vida, en el frío y húmedo suelo.

Cuando el Inspector de policía Sánchez llegó a la finca pudo comprobar que en el suelo, junto a su cuerpo, se encontraron sus gafas, la fusta, uno de sus guantes, un pañuelo que siempre llevaba al cuello, un pasador que adornaba su pelo y las huellas juntas del caballo a su paso por allí.

Tras escuchar minuciosamente el relato de los hechos por el único testigo del accidente, un pequeño detalle le hizo sospechar que el mozo de cuadras había mentado en su declaración y mandó detenerlo.

El constante mal clima de la zona, el frío de las mañanas de invierno y el gusto por los caballos de su jefa, que no perdonaba un sólo día sin su paseo, había hecho mella en el mozo, que perdió la razón y asesinó a la señora Berta, ideando una cuartada que no consiguió engañar al Inspector Sánchez.

¿Sabes cuál fue ese detalle que se le escapó?. La solución puede estar en el texto y en el dibujo. Lee atentamente y observa el escenario de los hechos narrados. Para ayudarte a averiguarlo, sigue estos consejos.

- 1.- Lee atentamente todo el texto.
- 2.- No des soluciones sin pensar si tiene lógica o no.
- 3.- No se trata de un juego de acertar, si no de razonar.
- 4.- Si no logras encontrar la solución mira atentamente el dibujo y vuelve a releerlo.

Si aún no lo sabes contesta estas preguntas que te servirán de pista:

1.- ¿Según el mozo de cuadras cómo llegaba el caballo de regreso a la casa?

2.- La humedad del suelo dejó bien marcadas las huellas del caballo. ¿Cómo eran estas huellas? _____

3.- Según las dos cuestiones anteriores, ¿cómo debía de ir el caballo?. Y si era así ¿cómo crees que fue el golpe _____

4.- La respuesta es: _____

Si lo has logrado sin ayuda, eres un fenómeno, si no, no te desanimes en el próximo pon más atención en la lectura y en el dibujo y verás cómo lo logras.